



Taller EA USACH 2013, archivo Arteoficio

Fundamentos y cuestiones para una nueva escuela integradora

XVIII Bienal de Arquitectura y Territorio 2012

Mg. Arq. Gustavo Munizaga*
gustavomunizaga1@gmail.com

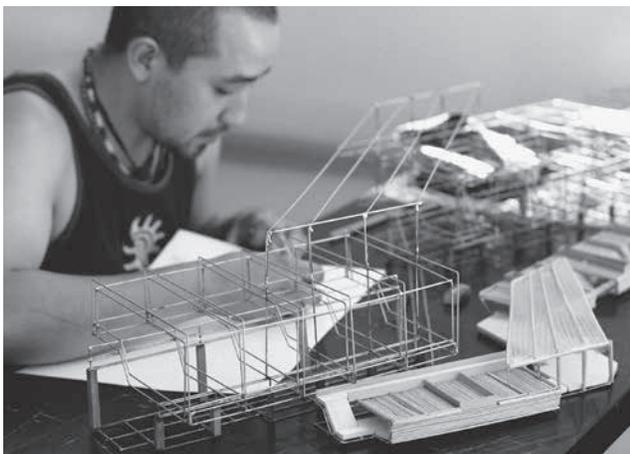
Como docente y arquitecto, quiero analizar y debatir con ustedes sobre la situación actual en las Escuelas de Arquitectura de nuestro país. Preparamos como Comisión del Colegio este panel participativo sobre temas pendientes de nuestra Profesión, de la Docencia en nuestras Universidades y la relación entre ellas que se presentan como un desafío urgente y que se extiende desde años atrás.

Deseo compartir ideas básicas sobre una proyección en la tarea renovadora de la enseñanza profesional que tenemos, docentes y alumnos, en las cuarenta y tantas escuelas de Chile. Pareció importante abrir en esta Bienal sobre "Ciudades para Ciudadanos", un objetivo adelantado, revisar el tipo y calidad de esta enseñanza y aprendizaje de la Arquitectura, para un país con un habitar incompleto de lugares diversos y todavía lleno de vacíos y contradicciones en sus ciudades y regiones.

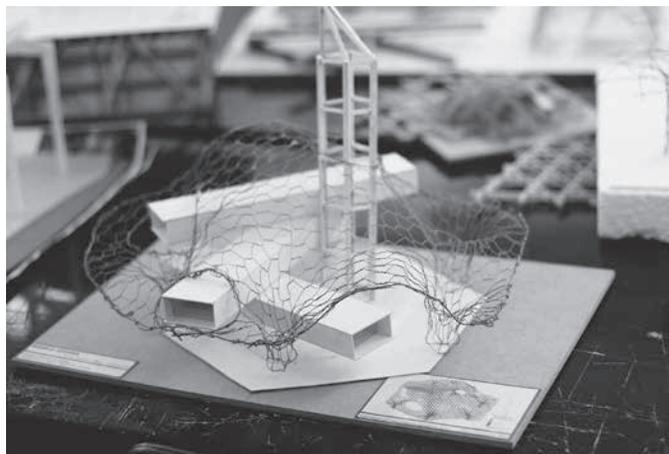
Algunas de las ideas que revisaremos se han tocado en debates de estos últimos años. Fundamentaron la discusión y acuerdos del Congreso Nacional de Arquitectos de Concepción de 1987; del Congreso de Temuco en 1991, el de Chiloé de 1996, y en el 22° Congreso de Antofagasta, de Noviembre de 2011. En estas instancias pudimos, como Colegio, constatar nuestras carencias, tanto como replantear objetivos nuevos sobre la situación de la enseñanza de la Arquitectura. Estas cuestiones, fundamentales del futuro profesional de la Arquitectura en nuestro país, fueron algunas recogidas en los últimos 15 años, y hoy aparecen con la paradoja de una destacada obra profesional de muchos profesionales chilenos en el país y en el extranjero y la carencia hasta este año, de la Política Nacional de Desarrollo Urbano para poner al día nuestras ciudades y territorio.

1. La Profesión de Arquitecto como Desafío

Hoy presenta la urgencia de una formación universitaria abierta y efectiva. Con la necesaria capacitación y especialización de nuestra profesión y docencia, y en el contexto de los nuevos y urgentes requerimientos sociales, y al cambio de las condiciones tradicionales de la educación y del ejercicio profesional en nuestro



Taller EA USACH 2013, archivo Arteoficio



país. Desafío que deberá ser asumido por nuevas generaciones de Arquitectos en pocos años más, con requerimientos masivos de vivienda pública, la escasez de equipamiento urbano y condiciones ambientales de creciente complejidad. Con conflictos sociales y políticos que aparecen como contextos poco reconocidos, desembocados el pasado 2011, en una amplia protesta educacional en ciudades del país, tanto a nivel secundario como universitario.

Estas generaciones, que estarán estudiando en diferentes Escuelas de Arquitectura, se preparan a ingresar a una de las más antiguas y hermosas profesiones de la cultura humana, relacionada estrechamente al Diseño, a la Construcción y al Urbanismo. Arte y Ciencia, que se explicitó en el pasado, desde Hipódamos, Vitruvio, Alberti, Palladio y las Leyes de Indias, hasta las obras e ideas desde el siglo XIX de Cerdá, Wright, Gropius, Le Corbusier, Kahn, Maki, Rossi, Rowe, Moneo y otros contemporáneos.

El Colegio de Arquitectos de Chile, planteó en esta XVIII Bienal sobre "Ciudades para Ciudadanos", a quienes la compartimos, un diálogo sobre las nuevas situaciones de formación y capacitación, más amplias y rigurosas, de ustedes los futuros Arquitectos. Preguntamos: ¿Por qué en Escuelas de Arquitectura, cuántas y de qué manera? ¿Cómo puede ser una nueva Escuela integradora de materias básicas más generales y con una mayor adecuación a niveles de especialidades, tanto de post- grados como de las características regionales de nuestro país? Respondemos; Pero, que sean todas acreditadas y relacionadas a las condiciones básicas de niveles diferenciados y nuevos programas explicitados y reconocidos. Debemos revisar la convergencia por el

Estado de los objetivos y la asignación de responsabilidades, entre los organismos nacionales o locales de gobierno, con los centros de investigación y formación. Especialmente con nuestro Colegio, la asociación de las oficinas de Arquitectos y entre universidades chilenas, en su actual diversidad. El Estado, la profesión, las empresas afines, y las universidades, unidos en una misma vocación de servicio, para extender, de manera radical, los límites y calidad de nuestra docencia. Queremos una formación para la acción desde nuestros talleres y una experiencia académica y profesional que se debiera producir en la intervención conjunta de profesores y alumnos, como lo fue en el Renacimiento, y hace casi 100 años, en la Bauhaus, aprendiendo a trabajar, ojalá con obras y práctica permanente, investigando juntos, con perspectivas del futuro en lo que nos une, nuevos conocimientos y experiencia.

Quizás porque la materialidad de una obra es la base misma de la tarea profesional, en el ejercicio de la arquitectura se desecha a veces por inútil el planteamiento ideológico y la abstracción. De allí que tanta veces la arquitectura aparece desprovista de su esencia misma, y de una lógica que sea comprensible para todos. Esta base, es discusión sobre la materia, es tentativa de métodos, sobre todo, un compromiso estricto con un modo de saber pensar la forma misma. De constituir ley, de manejar un lenguaje formal y técnico, de ordenar el espacio, de determinar posiciones y estilo. Todo esto se refiere a condiciones culturales del acontecer contemporáneo y las Escuelas de arquitectura las deben representar en Talleres.

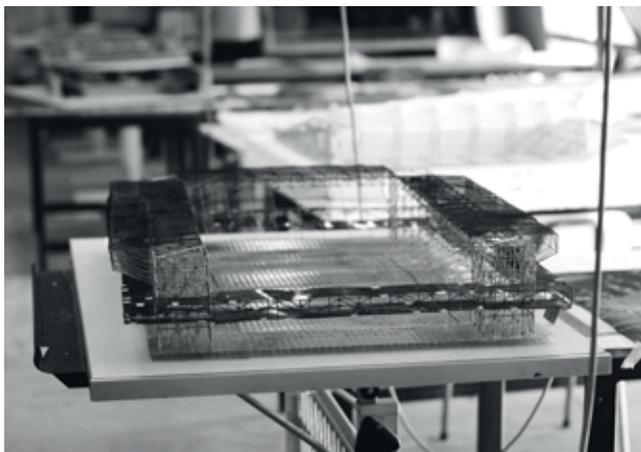
La arquitectura, además de ser obra, un "objeto producto" o de constituir "medio ambiente, ciudad y contexto", es finalmente

también lenguaje. La enseñanza entonces, se torna mucho más difícil en la medida que la materialidad y funcionalidad de una obra se traslada a los campos semiológicos de la comunicación y cultura, y a los problemas ambientales del paisaje artificial y social humano.

2. Fundamentos para un nuevo Programa de Arquitectura Básica (PAB).

Quiero destacar cómo el medio social, el gobierno nacional, los arquitectos y los universitarios, pueden abrir nuevas perspectivas para el futuro en seis cuestiones pendientes:

- a) La situación del campo de la Arquitectura y de la realidad del ejercicio profesional del Arquitecto no es fácil hoy en Chile, y no parece bien reconocida, a pesar de la explosión de nuevas y diferentes Escuelas en todas las regiones.
- b) La relación entre investigación, ejercicio profesional, gestión pública y docencia en nuestro país, es muy débil y no está suficientemente valorada ni acreditada.
- c) La formación "eclectica" de muchas de las Escuelas de Arquitectura en Chile es del siglo pasado. Los Arquitectos en este país somos en exceso de formación diversa, pero sin especialización. Somos de una gran variedad de estilos, que rara vez se comprenden en el contexto del país, y sin una suficiente base común de criterios objetivos y currículos compartidos y acreditados.
- d) Cada vez es más urgente y necesaria para las futuras generaciones, la capacitación profesional específica en función de las necesidades del país. Debe ser establecida en un plano de servicio público efectivo o de ejercicio privado, enmarcados en el Colegio de Arquitectos, con acreditación como en España, Reino Unido o EE.UU. por ejemplo.



Taller EA USACH 2013, archivo Arteoficio

e) El rol integrado del Colegio de Arquitectos, de las Escuelas y los organismos públicos en los aspectos geográficos, sociales y medioambientales, requiere una común prospectiva del futuro y de una Arquitectura “apropiada” para el habitar suficiente de las personas de este país. Esto exige mayor integración y visiones estratégicas en las Escuelas. Que sean capaces de innovar con programas comunes y básicos, con financiamiento público y participación en concursos nacionales y regionales, coordinados por el Colegio de Arquitectos y/o Ministerios en investigación o proyectos ligados a la Construcción, Urbanismo, Infraestructura y Medio Ambiente del país.

f) Estas cuestiones todavía están sujetas a diversos modelos de gestión insuficientes, y es necesario llegar a un diagnóstico compartido de la situación presente. Intentar ajustar los recursos y medios necesarios para que el Estado, las Universidades, el Colegio de Arquitectos y otros agentes, realicen el papel protagónico que les corresponde en la planificación, el diseño y la construcción del país.

3. Cuestiones para un Programa de Escuela de Arquitectura Básica (PAB).

Respecto a la formación y el futuro ejercicio profesional de los nuevos arquitectos, quisiéramos plantear preguntas para discusión desde el plano ético, técnico y político de este encuentro.

3.1. ¿Qué clase de Arquitectos son necesarios? y ¿Cómo se ha abordado el problema de una Arquitectura básica e Integradora para Chile, en los últimos 25 años, desde las reformas universitarias de 1968 y 1969, las intervenciones de 1974, y ahora en la Ley General de Educación y las reformas que vendrán desde 2011 en adelante?

a) El Arquitecto “generalista” o el Arquitecto

“especializado”, con formación específica: ¿Hay especialidades en Chile? ¿Por qué no están planteadas por agentes públicos si son necesarias en todas las profesiones?

b) El Arquitecto internacional, el Arquitecto nacional o el Arquitecto con base regional, en función de la diversidad geográfica y cultural de Chile; ¿Qué pasa con las transnacionales y las acreditaciones de extranjeros?

c) El Arquitecto privado de autogestión liberal, o el Arquitecto de servicio público, en relación a la mayor participación del Estado en el diseño, la gestión, la planificación o construcción en nuestro país. Dentro de la creciente importancia del mercado inmobiliario y de la participación del sector privado ¿Cómo se preparan, se orientan y controlan sus servicios y responsabilidades?

3.2. Es necesario un acuerdo en la orientación general y acreditación más específica de la educación universitaria, que sea por carreras o profesiones, reforzando la Comisión Nacional de Acreditación Profesional. Se habla de la reducción de los años de estudio, pero poco de los contenidos necesarios y de la preparación escolar requerida, para las carreras de 5 y más años. ¿Es posible reducir los años de estudio ante la realidad de la diversidad y/o reducción del rendimiento de los alumnos provenientes del nivel secundario?

a) ¿Quiénes son y cómo se ha definido, el número de estudiantes y las posibilidades del campo profesional, la docencia y las matrículas? ¿Cómo se acreditan las Universidades, diferenciando a las Escuelas profesionales en Chile?

b) ¿Cómo se podrían regularizar los diferentes programas de Arquitectura, para marcar un nivel básico suficiente de tres años en la acreditación, nivelando las etapas y requiriendo un “Programa de Arquitectura Básica (PAB)” acreditado por

comisiones paritarias?

4. Las nuevas Fronteras de la Arquitectura en un mundo en desarrollo.

Hoy en Chile y en América Latina, se destacan algunos temas de “fronteras” para estudio sobre sus contenidos programáticos, que deben ser la base común ética, técnica y política de la renovación académica. Experiencia y saber, con prospectiva y propuesta, deben ser explicitados como fundamentos de nuestras Escuelas en Cursos, Seminarios y Talleres.

a) La definición psicológica, existencial y social del “espacio personal y colectivo”. El envolvente mínimo y adecuado para el habitar y el ser de la persona y/o familia. Estas necesidades y funciones humanas debieran ser reconocidas en los programas de estudio de 5 años hoy extendidos por los Proyectos de Título y las no reconocidas repeticiones de curso.

b) La creación de la forma y el espacio artificial, urbano y rural, en simbiosis con la naturaleza y el medio ambiente, como un recurso escaso en el planeta, conduce a una Arquitectura ambiental en diferentes escalas como marco de la vida colectiva en la diversidad de las regiones y actividades de nuestro país.

c) La ocupación de tecnología innovativa e inteligente, los nuevos materiales y elementos constructivos (placas solares, turbinas eólicas, concreto y acero de alta resistencia, plásticos, polímeros, etc.) para renovar la construcción y aprovechar las externalidades en la gestión y equipamiento de la infraestructura, del espacio público, las áreas verdes y de la vivienda.

d) Explorar asentamientos en medios geográficos aún no utilizados; superficie de borde mar, bosques, desierto y montaña. El nuevo marco ambiental, y las nuevas



Taller EA USACH 2013, archivo Arteoficio

fronteras de la urbanización cada vez mayor de regiones, son temas que deben ser investigados y aplicados en proyectos de título y concursos públicos coordinados por Ministerios de estas áreas.

e) El Metabolismo y el reciclaje requerido en las construcciones y ciudades existentes. La densificación y revitalización de las ciudades segregadas y congestionadas, deben ser investigadas y abordadas, especialmente la infraestructura, el transporte, el equipamiento y la vivienda de gestión pública.

f) La planificación y gestión participativa en programas reales, la ocupación de la capacidad laboral del universitario en práctica, de la población en la construcción (autoconstrucción), y la incorporación del usuario en el proceso del habitar, son temas que actualmente no se enmarcan suficientemente en políticas de gobierno y comunas. No se relacionan con demandas básicas, con un ejercicio profesional, muchas veces mercantilista, y son escasamente abordados en las prácticas profesionales de las Escuelas del país.

g) La capacitación ciudadana para una autogestión, en barrios e instituciones, debe constituirse como un marco efectivo de la formación y de la asistencia técnica de los jóvenes arquitectos en todos los niveles, en concursos públicos difundidos para formar criterios y comparar resultados.

5. Políticas de Educación Superior en Chile. Escuelas y Taller de Arquitectura y sus roles

5.1 La participación en el diseño, gestión, planificación y construcción, tanto del territorio, el equipamiento y la vivienda, corresponden fundamentalmente a los profesionales Arquitectos, Ingenieros y Constructores, del sector público como privado. A estos se unen el gobierno,

empresarios y otros agentes institucionales en la definición de las políticas de desarrollo. ¿Cómo pueden las universidades o Escuelas, aportar a una docencia más efectiva, con investigación y capacitación de calidad si estas funciones claves no aparecen integradas entre los Colegios profesionales y el Estado y recién se las aborda en la acreditación profesional? Tanto las prácticas profesionales como las actividades de titulación deberían ser parte de un "servicio país" con becas financiadas y auspiciadas por el Estado, financiando los estudios con una contribución paralela para asistencia técnica y aprendizajes para sus Escuelas y sus Talleres de Arquitectura y Proyectos Urbanos.

5.2 Como consecuencia aparece un cambio necesario para la investigación y docencia de las Escuelas de Arquitectura ¿Con qué objetivos y con qué contextos básicos se les califica? ¿Cómo enseñamos a investigar e investigando aprendemos y descubrimos en nuestros talleres? ¿Cuánto trabajo bien hecho queda en las Escuelas y se bota sin destino al no ser aprovechado? Nuestra profesión está dispersa en su ejercicio profesional, y es dispar en los programas de docencia en las muchas Escuelas del país. Este es un problema importante para quienes estudian o enseñan, pero también establece responsabilidades sobre realidades nacionales que deben ser solucionadas con el aporte universitario de niveles superiores participando; el medio ambiente desprotegido, las ciudades semi-urbanizadas con estructuras y energías precarias, equipamientos y áreas verdes escasas y, todavía, viviendas insuficientes en todo el país.

5.3 Un importante instrumento pedagógico profesional y ético para las Escuelas de Arquitectura es el Taller de Proyectos. Un

primer objetivo del Taller es enseñar a integrar un problema explicitado y acotado. La Arquitectura tiene ese fin último y difícil de alcanzar; la unidad y el orden del pensamiento que se orienta a la obra que resulta construida. Por esto el Taller puede ser para nosotros, primero, un lugar de trabajo, una vivencia común y un proceso intelectual para abordar la Arquitectura. Los aspectos sociales, técnicos y valóricos que incluyamos a través del desarrollo del Taller, constituirán una experiencia y una línea de pensamiento. Estas complementarán las materias específicas del programa "comprometido" de las Escuelas. Creemos en una Universidad y Profesión comprometida, es decir, con la promesa de valores, esfuerzo e inteligencia que se cumplan, en una profesión que debe abrirse y reforzarse.

Este es el sentido de lo que quisiéramos que surja de esta conversación y ustedes tienen la palabra.

Recordando el tema de esta Bienal, "la calidad de vida en nuestras ciudades, determinará nuestra condición de ciudadanos".

Para terminar, recordar al maestro Le Corbusier, en su libro "Hacia una Arquitectura", en los años 1930 -"La Arquitectura es ante todo un problema de perfección. Un problema que debe estar bien diagnosticado y exige una solución perfecta".

Fecha recepción de artículo: 23/11/12

Fecha aprobación de artículo: 17/5/13

*Gustavo Munizaga es Arquitecto y Magister en Diseño Urbano.